

El Fantasma de la Endometriosis

Una de las enfermedades que más difusión ha tenido dentro de la población femenina en los últimos años es la endometriosis, sobre todo porque una de las consecuencias que acarrea, tal vez la más angustiante, es la infertilidad femenina

El útero posee un epitelio interno denominado endometrio el cual crece y se diferencia a lo largo del ciclo menstrual con el fin de convertirse en un lugar propicio para la implantación embrionaria. Cuando no se produce la fecundación, ese endometrio se descama y se elimina durante la menstruación.

Algunas veces este tejido endometrial se implanta en lugares diferentes a la cavidad uterina y da origen a la endometriosis. Pese a no estar en el lugar normal, sufre los mismos cambios cíclicos que el endometrio uterino, por lo tanto descama y sangra con cada ciclo menstrual. Como no tiene posibilidad de evacuarse de manera natural se acumula y adquiere forma quística, sobre todo cuando se localiza en los ovarios.

Con una incidencia que puede llegar al 50 % de las mujeres en edad reproductiva, la endometriosis limita la fertilidad y puede producir serios

daños a la salud. Es el principal motivo de esterilidad femenina.

El principal signo de esta enfermedad está representado por el dolor pelviano de características imprecisas y de evolución crónica y progresiva, siendo justamente la imprecisión del dolor lo que hace difícil su diagnóstico.

En cuanto a la infertilidad, se sabe que la endometriosis afecta la calidad de los óvulos, por un mecanismo que aún se desconoce; por otro lado, genera en la pelvis un medio adverso para los espermatozoides e incluso para el embrión. Paralelamente, esta enfermedad provoca alteraciones anatómicas que pueden conducir a la obstrucción de las trompas de Falopio o alterar la correcta relación que debe existir entre éstas y los ovarios.

Se desconoce la causa etiológica de esta afección, proponiéndose que se debe a *menstruación retrógrada*, que hace que salga tejido endometrial por las trompas hacia la cavidad pelviana, asociada con alteraciones del sistema inmunitario (que normalmente se encargaría de limpiar estos restos anómalos) junto con una predisposición genética, ya que es 7 veces más frecuente de encontrar cuando hay familiares directos con esta afección.

Al ser una enfermedad de etiología desconocida no existe tratamiento contra su factor causal, sino dirigidos a calmar el dolor, preservar la fertilidad y reparar las alteraciones anatómicas. Actualmente se puede abordar el tratamiento de la enfermedad desde un criterio quirúrgico, medicamentoso o combinado (el más frecuente).

Cuando las alteraciones anatómicas obstaculizan la fecundación debe recurrirse a las técnicas de reproducción asistida como la Fertilización In Vitro que ofrecen buenas tasas de embarazo y representan una alentadora alternativa cuando el embarazo se hace esperar.

Directora Médica : Pía Zgrablich
Gestar Grupo de Reproducción Asistida.

Calle 63, nº 664 e/ 8 y 9 - La Plata -
453-6860